

IN MEMORIAM  
LIBORIO MARTÍNEZ LÓPEZ  
1907-1977



Profesor fundador de la Facultad de Ciencias en el año de 1939, el Maestro en Ciencias Biológicas Liborio Martínez López, impartió diversas asignaturas durante treinta y ocho años en la misma institución.

El H. Consejo Universitario en su sesión efectuada el día 2 de marzo de 1939, aprobó su nombramiento a partir del 16 de febrero de ese año, como Profesor Titular de Anatomía Comparada y Elementos de Organografía Microscópica, del Departamento de Biología de la Facultad de Ciencias; este hecho marca el inicio de una larga y continua carrera docente, que sólo terminó con su deceso ocurrido el día 23 de mayo del presente año.

Maestro de innumerables generaciones de biólogos, sus discípulos recordamos ahora sus enseñanzas, sus interesantes comentarios y su crítica muy personal sobre aquellos temas que le inquietaban.

A partir del 1° de marzo de 1942 fue nombrado Profesor de Elementos de Citología General, asignatura que se impartía en el primer año de la carrera de biólogo en la Facultad de Ciencias. Exactamente cuatro años más tarde; a partir del 1° de marzo de 1946 y con un horario de 8 a 9 de la mañana, los martes, jueves y sábados, recibimos del Maestro Liborio —tal como fue llamado siempre— nuestras primeras lecciones de la materia que para entonces se denominaba solamente Citología General. A partir de esa fecha fue consolidándose una amistad perdurable entre maestro y alumno, que al través del tiempo estuvo salpicada por numerosas anécdotas.

Tenacidad, constancia y puntualidad, fueron las características de la carrera académica del maestro Martínez, quien estuvo ligado a la Universidad Nacional durante cuarenta y siete años; iniciándose esta relación en el Instituto de Biología como alumno agregado (con sueldo de un peso diario), categoría que corresponde actualmente a un becario y en donde llegó al puesto de Investigador Científico y a Encargado del Museo Nacional de Historia Natural. Posteriormente lo encontraremos como Profesor de la Facultad de Ciencias y de la Escuela Nacional Preparatoria.

Originario de Alaquines, San Luis Potosí, nació el día 23 de julio de 1907; pasó su infancia en Tampico, Tamps., ciudad a la que siempre se refirió con gran cariño y entusiasmo y en donde cursó sus primeros años de instrucción. Realizó sus estudios superiores en la Universidad Nacional de México y recibió el grado de Maestro en Ciencias Biológicas el 8 de mayo de 1942.

Asistimos a los dos cursos a su cargo en aquel entonces, en la Facultad de Ciencias, y recordamos con nostalgia los viajes que efectuábamos sus ocho alumnos, de la casa sita en la calle de Ezequiel Montes en donde se encontraba ubicada la Facultad, hasta el "Museo del Chopo", nombre popular usado para designar en aquella época al Museo Nacional de Historia Natural, del que estaba encargado el Maestro, y en donde recibíamos clase o presentábamos algún examen, sentados todos alrededor de su gran mesa-escritorio que ocupaba toda la habitación que servía de Dirección del Museo.

Una tercera asignatura que impartió con gran interés y dedicación en nuestra Facultad fue la de Bioestadística, tema que siempre le atrajo y herramienta que utilizó en los diversos trabajos de investigación que publicó.

Sus inquietudes docentes las desarrolló también en el Instituto Politécnico Nacional, y así, en la Escuela Vocacional de Ciencias Médico Biológicas, sirvió a nivel de enseñanza media superior, cátedras de Botánica, de Zoología y de Biología General; fue también Jefe del Laboratorio de Biología de dicho centro de enseñanza. Además, publicó con diversos colaboradores, seis cuadernos de prácticas de laboratorio, elementos didácticos de gran utilidad para el aprendizaje de las materias antes señaladas. El Departamento editorial del IPN, publicó en 1956 su libro "Nociones de Anatomía General y Comparada", obra en dos tomos, aún de gran utilidad y una de las pocas escritas en castellano.

Visitantes regulares de su despacho y laboratorio en el Museo, durante toda nuestra carrera, buscábamos al Maestro para comentar con él asuntos de su competencia o trivialidades de interés momentáneo, temas de los que sacaba siempre interesantes conclusiones. Su carácter afable y bonachón, su eterna sonrisa, su risa espontánea y contagiosa, sus comentarios agudos y a veces sarcásticos, rompían la barrera de comunicación —en aquellos tiempos existente— entre un alumno y un profesor, por lo que siempre se le encontraba rodeado de sus alumnos y alumnas en turno.

Perteneció a diversas sociedades científicas nacionales y extranjeras, habiendo sido en algunas de ellas Miembro Fundador. Dictó numerosas y frecuentes conferencias sobre temas de su especialidad. Fue invitado como Conferenciante por la Escuela Normal de San Ramón, en Costa Rica, y como Profesor visitante por la Universidad de Zulia, en Venezuela, para impartir un curso de Anatomía Comparada.

Sus intereses científicos giraron fundamentalmente alrededor de diversos temas de Anatomía, sobresaliendo también algunos aspectos de Hematología y de Teratología, tópicos que destacan en sus diversos trabajos publicados, la mayoría de ellos, en los Anales del Instituto de Biología de la UNAM. No podemos dejar

de mencionar sus contribuciones al conocimiento de la fauna de los quirópteros mexicanos, así como sus numerosas publicaciones de divulgación sobre diversos temas biológicos.

Bajo su dirección, en el año de 1950, elaboramos nuestro trabajo de Tesis Profesional sobre un tema que el Maestro Liborio conocía y dominaba perfectamente y el que se intitula "Estudio biohematológico de 100 niños campesinos", investigación efectuada en el pueblo de Almoloya de Juárez, Estado de México, y en el que se reflejaron problemas de desnutrición y anemia característicos de nuestra población indígena. Recordamos con gran satisfacción el interés que el Maestro mostró siempre al enseñarnos en la práctica la toma de muestras y al verificar las fórmulas y los resultados obtenidos en nuestro primer trabajo, con el cual obtuvimos al año siguiente el Título de Biólogo.

Un aspecto de gran trascendencia social para la comunidad estudiantil del Departamento de Biología de la Facultad de Ciencias, fue la labor que calladamente, con gran paciencia y al través de muchos años llevó al cabo el Maestro, al fungir como Consejero durante el desarrollo de la tesis profesional de incontables estudiantes, los cuales obtuvieron su Título gracias a los consejos y a la ayuda desinteresada que les brindó el Profesor Liborio Martínez.

No podemos dejar de mencionar en esta obra obituaría, el gran entusiasmo e interés que mostró el Maestro en su Trabajo sobre "Los estudios anatómicos de los restos de Cuauhtémoc", investigación que publicó en colaboración con los doctores A. Quiroz Cuarón y J. Gómez Robleda, asunto que le apasionó siempre desde el fin de la década de los años cincuenta, hasta su reciente desaparición; trabajo que estuvo relacionado con el descubrimiento y autenticidad de los restos del último Rey Azteca.

Por otra parte, fungió como Consejero Universitario en el año de 1940 y fue Consejero Técnico en el Instituto Politécnico Nacional durante varios años. Fue distinguido por la Escuela Nacional Preparatoria con una Medalla de Puntualidad, en reconocimiento a la constancia y asiduidad mostrada durante muchos años de impartir sus clases.

Maestro por excelencia, dejó su huella en aquellas generaciones de alumnos interesados en los diversos aspectos de las Ciencias Médico-Biológicas que él cultivó, y así a nivel de bachillerato, motivó a muchos de sus discípulos para iniciar una carrera en esos campos.

Sentimos como una obligación moral la necesidad de exaltar los valores humanos y académicos de un hombre que dedicó su vida a la enseñanza de la Biología, por lo que hacemos aquí hincapié en la gran trascendencia que tuvo su labor docente en esta época tan convulsionada que le tocó vivir.

Las líneas anteriores son solamente un pequeña muestra de admiración y agradecimiento al Maestro, colega y amigo y con las que rendimos un sincero homenaje a su Memoria.

México, D. F., agosto de 1977.

EUCARIO LÓPEZ-UCHOTERENA